Reservados todos los derechos. De acuerdo a lo dispuesto en el art. 270 del Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes sin la preceptiva autorización reproduzcan, plagien, distribuyan o comuniquen públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

© HRM Ediciones. 2023

Publicado por Historia Rei Militaris SL
Calle Aguarón, 22-local dcha. 50014 Zaragoza
www.hrmediciones.com

Autor: José Antonio Peñas Artero
Modelos 3D: J. A. Peñas, I. Karras, Papus3D, R. García, Cybertenko
Diseño de portada: José Antonio Peñas Artero
Maquetador: José Antonio Peñas Artero
Editor: José I. Pasamar López
Agradecimientos: Jorge Pérez Garralda, por su revisión y comentarios

ISBN 978-84-17859-74-9
Depósito Legal Z-1476-2023

Impreso en España

ÍNDICE

PRÓLOGO 5
ACORAZADOS 6
PORTAAVIONES 30
CRUCEROS 44
DESTRUCTORES 62
SUBMARINOS 76
BUQUES MENORES 88

La victoria en tierra depende del control de los océanos

La victoria de 1918 no se decidió en las terribles batallas del frente occidental, sino en el mar. Alemania, incapaz de derrotar a la Home Fleet, fue sometida por hambre gracias al bloqueo naval.

En la 2ª Guerra Mundial la guerra naval fue incluso más decisiva. El dominio del mar permitió a Gran Bretaña sacar a sus tropas de Dunkerke, conjurar la amenaza de un desembarco alemán, alimentar a la metrópoli y abastecer a sus tropas en África pese a las enormes distancias recorridas por los convoyes a través del cabo de Buena Esperanza.

Si la lucha fue feroz en el Atlántico y el Mediterráneo, en el Pacífico alcanzó unas dimensiones inimaginables. Allí tuvieron lugar las batallas más brutales desde el advenimiento del vapor, enfrentando a dos Armadas tan formidables que a su lado la Royal Navy parecía una fuerza de segunda.

Al final, la victoria no llegó de la mano de los grandes cañones. Las armas decisivas fueron la potencia industrial, la aviación naval y la electrónica, pero también lo fueron la preparación, la doctrina, la moral y el adiestramiento que, en ocasiones, incluso prevalecieron sobre la tecnología y los simples números.

LOS REYES DESTRONADOS

En 1939, la mayoría de las naciones seguían viendo al acorazado como el epítome del poder naval. Por ello, y para evitar una carrera armamentística ruinosa, los acuerdos navales de los años 20 y 30 limitaron tanto el número como las capacidades de estos titanes.

En realidad, la era del acorazado ya había llegado a su fin. Pero eso no impediría que los gigantes de acero lucharan de principio a fin del conflicto, y protagonizaran algunas de las páginas más drámáticas de la Segunda Guerra Mundial, desde la caza del Bismarck hasta la destrucción del Yamato.

El *Yamato*, el mayor acorazado de todos los tiempos, levanta nubes de espuma en sus pruebas de mar, en octubre de 1941

Muerte en el Estrecho de Dinamarca

El *Hood*, considerado por todos como el buque más grande y poderoso del mundo, era el orgullo de la *Royal Navy*. Por eso su destrucción supuso un shock para Gran Bretaña

En teoría, el HMS* Hood *era tan poderoso como el* Bismarck*. *Pero la realidad era muy diferente. Aunque se le clasificó como "acorazado rápido" se trataba de un crucero de batalla, es decir, un buque armado como un acorazado, con un blindaje menor y mayor velocidad. Su protección se mejoró en 1929 pero cuando empezó la guerra seguía siendo, en esencia, el mismo navío que tres décadas atrás.*

HMS *Hood*
En servicio desde: 1920
Desplazamiento: 46.600 tn
Eslora: 262,3 m
Velocidad máx.: 30 nudos
Autonomía: 9900 km
Blindaje máx.: 381 mm
Batería principal: 8 x 38 cm
Alcance: 30 km
Peso del proyectil: 880 kg
Batería secundaria: 14 x 10 cm

KMS *Bismarck*
En servicio desde: 1940
Desplazamiento: 50.000 tn
Eslora: 251 m
Velocidad máx.: 30 nudos
Autonomía: 16.400 km
Blindaje máx.: 360 mm
Batería principal: 8 x 38.1 cm
Alcance: 36.5 km
Peso del proyectil: 850 kg
Baterías secundarias: 12 x 15 cm
16 x 10.5 cm

Clase *Admiral*
Unidades construidas
1

Clase *Bismarck*
Unidades construidas
2

Radar de tiro tipo 271

Torres dobles de 10 cm Mk XVI

El blindaje de las torres principales era similar al calibre de sus cañones: 38 cm

Los Bismarck fueron los únicos acorazados modernos que montaban el mismo volumen de artillería a proa y a popa. Los otros navíos, como el *Hood*, que presentaban esa distribución, eran buques antiguos, de la 1ª Guerra Mundial

Aunque similares en calibre a los empleados por los alemanes, los cañones ingleses de 38 cm eran más antiguos, con menos velocidad de salida y alcance

Antiaéreos QF2 de 40 mm

Torres dobles de 38 cm MkI

Al parecer los lanzacohetes antiaéreos UP de 7 pulgadas provocaron un incendio

Se supone que la salva que destruyó al *Hood* impactó a la altura del mástil de proa

La velocidad del *Hood*, en 1940, ya no era una ventaja significativa. El concepto de "acorazado rápido" carecía de sentido

Cintura acorazada de 30 cm

Cubierta blindada de 7 cm

Cañón AA SK Flak30 de 2 cm

Radiotelémetro FUMO 23

CESAR

DORA

Radiotelémetro FUMO 23

Hidroavión Arado Ar196

BRUNO

Torres dobles de 38 cm Sk C34

Cubierta blindada de 12 cm

ANTON

Cintura acorazada de 32 cm

Torres dobles de 10,5 cm SK C33 en montaje C31

Torres dobles de 15 cm SK C28

Cañón AA SK C30 de 3,7 cm

El sistema de tres timones, a la postre, sería el único punto vulnerable del *Bismarck*

La grúa y la catapulta del hidroavión fueron dañadas durante el combate, pero nadie se dio cuenta hasta que se intentó lanzar el aparato antes de la destrucción del buque

En vez de numerarlas, los alemanes daban un nombre a cada torre, en orden alfabético (A, B, C, D)

El Bismarck recibió un impacto que traspasó la proa y redujo ligeramente su velocidad

Los buques germanos llevaban pintada una falsa proa y popas para aparentar una eslora más corta de la real

Los ingleses ignoraban muchas cosas del acorazado alemán, *empezando por su desplazamiento real. De haber conocido sus características probablemente Holland no hubiera iniciado el combate como lo hizo. Bastó un disparo afortunado para destruir al "Mighty Hood". En cambio, en su último combate, el 27 de mayo, el buque germano resistió sin hundirse un castigo que hubiera hecho pedazos a cualquier acorazado de la Royal Navy. Al final, el gigante germano fue enviado al fondo al abrir sus tripulantes los grifos de inundación.*

El 24 de mayo de 1941, cuando el almirante Holland supo que los alemanes habían sido localizados, todo parecía a su favor. Contaba con dos acorazados para atacar al *Bismarck* y dos cruceros pesados frente a uno germano, el *Prinz Eugen*.

Sus dos navíos principales sumaban 10 cañones de 35 cm y 8 de 38 frente a las 8 piezas de 38 del alemán, y el *Norfolk* y el *Suffolk* tenían 16 cañones de 20,3 contra los 8 del *Prinz Eugen*. Sin embargo los cruceros ingleses perdieron el contacto brevemente, lo que redujo la ventaja inglesa. Los alemanes quedaban en una situación ventajosa para abrir fuego y los cruceros estaban demasiado lejos como para intervenir.

Holland sabía que su buque, el *Hood*, era vulnerable a larga distancia, y ordenó cerrar sobre el *Bismarck* a toda velocidad, seguido del *Prince of Wales*. Eso redujo su ventaja numérica, ya que al acercarse solo podrían usar 10 de sus 18 cañones principales. Ambos buques ingleses se desplazaban a la misma velocidad a fin de coordinar bien su fuego, pero eso facilitó la tarea de los artilleros alemanes, ya que no necesitaban calcular dos alcances distintos.

Holland abrió fuego a las 5'52. El *Bismarck* encajó varios impactos, probablemente del *Prince*, ya que el *Hood*, inicialmente, disparó sobre el *Prinz Eugen* (las siluetas de los barcos germanos eran muy similares, lo que pudo provocar un error) pero los daños fueron bastante reducidos. A las 5'55 los alemanes respondieron al fuego, y centraron al *Hood*, que avanzaba en cabeza.

El navío británico recibió varios impactos mientras viraba para hacer fuego con toda su artillería. Se apreciaron explosiones e incendios en cubierta, quizás como consecuencia de la voladura de un sistema de cohetes. Entonces, al parecer, una salva del *Bismarck* barrió al *Hood* en el centro. Desde el *Prince* vieron como algunos proyectiles caían a babor y a estribor del buque, luego algunos debieron impactar directamente en él.

Lo que pasó a continuación nunca se ha aclarado. Se ha dicho que el disparo alemán debió penetrar la cubierta del *Hood*, pero en ese momento el *Bismark* estaba a 14 km, y a esa distancia sus proyectiles llegarían casi horizontales. Es más probable que los impactos atravesaran la cintura acorazada, que se diseñó pensando en los cañones alemanes de 1917, cuya velocidad de salida era menor que los que montaba el *Bismarck*.

Sea cual sea el caso, a las 6'00, una tremenda explosión sacudió al navío insignia de Holland. Ante los atónitos ojos de los marinos del *PoW*, el enorme buque se partió en dos, hundiéndose en menos de tres minutos. Solo hubo tres supervivientes, de una tripulación de 1300 hombres.

A continuación, el *Prince of Wales* fue alcanzado sucesivas veces tanto por el crucero como por el acorazado alemán, sufriendo daños que dejaron fuera de servicio la mitad de sus cañones. Su comandante, el capitán Leach, ordenó romper el contacto y puso proa al sureste. Si el *Bismarck* hubiera perseguido a su adversario, puede que la jornada se hubiera saldado con otro hundimiento, lo que hubiera supuesto un mazazo a la moral y el prestigio ingleses. Pero el almirante Lutjens, al frente de la formación alemana, tenía órdenes de evitar combates y no era el tipo de hombre que toma iniciativas audaces, así que el acorazado herido pudo escapar.

La oportunidad de victoria se fue tan rápido como había llegado. Tres días más tarde, y debido a otro error de Lutjens, el *Bismarck* fue localizado, inmovilizado por un ataque aéreo, y finalmente destruido por el fuego combinado de los acorazados *King George V* y *Rodney*.

Así concluyó la última salida al Atlántico de un acorazado alemán. A partir de ese momento Hitler prohibiría nuevos raids oceánicos, dejando la batalla contra el tráfico inglés a los submarinos de Dönitz.

El pecio del Bismarck fue encontrado a más de 4000 m de profundidad en 1989. Su infortunado adversario, el Hood, apareció en 2001.

Las víctimas de Mers-el-Kebir

En palabras de un historiador francés, lo sucedido el 3 de julio de 1940 no fue una batalla, sino una traición y una brutal ejecución

***El peculiar diseño de los* Dunkerke** *, con dos torres cuádruples a proa y ninguna a popa (siguiendo la línea de los* Nelson *británicos) obedecía a la necesidad de reducir en todo lo posible el peso del buque, a fin de mantenerlo dentro de los límites especificados por el Tratado de Washington. Este buque, intermedio entre un acorazado y un crucero de batalla, debía ser capaz de dar caza a cualquier crucero pesado enemigo y, llegado el caso, podría hacer frente a un acorazado.*

Los dos Dunkerke *formaron el llamado* Escuadrón de Caza. *destinado a perseguir a los* Deutschland *alemanes, pero en 1940 fueron fondeados en Argelia como elemento disuasorio frente a Italia*

Clase *Dunkerke*
Unidades construidas
2

Torres cuádruples de 13 cm, mod. 1932

Catapulta para hidroaviones

El segundo impacto atravesó la popa del *Dunkerke*, inutilizando el timón

Torre doble de 13 cm, mod. 1932

Los últimos dos proyectiles penetraron la cintura blindada a la altura de la torre de estribor, causando graves daños internos

Blindaje de puente de 27 cm

Cañón AA de 37 mm, mod. 1925

Las torres principales montaban cuatro cañones en dos tandems, de forma que cada dos piezas disparaban juntas. Era un diseño problemático, dado que si una pieza se averiaba, su gemela quedaba también fuera de servicio.

Inicialmente iban a montarse piezas de 30 cm. Finalmente se usaron cañones de 33 cm, que entraban en las limitaciones del Tratado de Londres de 1936

Dunkerke

En servicio desde: 1937
Desplazamiento:35.000 tn
Eslora: 214.5 m
Velocidad máx.: 31 nudos
Autonomía: 14.500 km
Blindaje máx.: 330 mm
Batería principal: 8 x 33 cm
Alcance: 41,7 km
Peso del proyectil: 560 kg
Batería secundaria: 16 x 13 cm

Torres cuádruples de 13 pulgadas mod. 1931

El primer impacto que recibió el *Dunkerke* rebotó en la torre principal, sin penetrar, pero inutilizando el tándem derecho de cañones

Los tres navíos ingleses que atacaron Mers-el-Kbir iban armados con 8 piezas de 38 cm. Ninguno de los buques franceses podía resistir esos proyectiles

Cintura blindada de 22,5 cm

Cubierta blindada de 11 cm

Blindaje de torre de 33 cm

La larga proa de estos barcos les permitía alcanzar una gran velocidad

Las torres principales fueron modificadas en los años 30 para dar más elevación a los cañones. Sin embargo, en su único combate, el *Bretagne* no tuvo tiempo ni de abrir fuego

La posición de la torre nº3, central en crujía, denota lo antiguo del *Bretagne*

Blindaje de puente de 26 cm

Cañones AA de 47 mm Hotchkiss

Torres dobles de 13,4 pulgadas mod. 1912

Blindaje de torre de 30 cm

Cubierta blindada de 4 cm

El primer proyectil impactó bajo la línea de flotación, provocando una gran inundación

Las torres secundarias estaban armadas con piezas de 100 mm, pero se reemplazaron por cañones de 75 para emplear los de 100 en el Richelieu

El tercer proyectil detonó cerca de la torre nº 3

El segundo impacto destruyó las calderas de popa y las comunicaciones. El buque, ahora indefenso, empezó a escorar

El último impacto penetró a la altura del mástil

La batería secundaria estaba montada en casamatas de borda, lo que reducía muchísimo su utilidad

Cintura blindada de 27 cm

La coraza del *Bretagne* era demasiado débil como para resistir los impactos de 38 cm

Los *Bretagne* tenían muy poca eslora y una proa muy corta, lo que les convertía en buques muy lentos

Bretagne

En servicio desde: 1916
Desplazamiento: 26.200 tn
Eslora: 166 m
Velocidad máx.: 21 nudos
Autonomía: 8.700 km
Blindaje máx.: 300 mm
Batería principal: 10 x34 cm
Alcance: 30 km
Peso del proyectil: 600 kg
Baterías secundarias: 22 x 13,8 cm
8 x 75 cm

Clase *Bretagne*
Unidades construidas
3

El* Bretagne*, el primer* superdreadnough *francés*, *fue uno de los buques más poderosos de la escuadra gala, pero en 1940 era un navío muy anticuado, incapaz de medirse con ningún acorazado británico.